

# **VIAJE A MI CENTRO**

Un guion de Anghie Katalina Santisteban Chávez.

### 1. INT. HABITACIÓN SANDRA. DÍA.

SANDRA (20) está de pie frente a una ventana, el contraluz permite apreciar únicamente su silueta delgada. En el pequeño cuarto sólo hay una cama sin cobijas ni sábanas, repisas vacías y polvorientas que se aferran a las paredes descascaradas. En un escritorio hay macetas con plantas amontonadas.

SANDRA husmea durante un rato al exterior por entre el velo de la cortina.

### 2. EXT. VECINDARIO. DÍA

La puerta de la casa de SANDRA permanece abierta de par en par, adentro se extiende un largo corredor oscuro al cual la luz del día no alcanza a iluminar por completo. De entre esa oscuridad sale SANDRA cargando 3 macetas. El rostro delgado y trigüeño de la joven recibe la luz del día, sus ojos cafés se entrecierran y parecen volverse amarillos al ser iluminados por el sol. Las hojas de las plantas se escurren entre sus delgados brazos como si fueran cascadas verdes. SANDRA avanza hacia la luz y luego todo vuelve a ser oscuridad.

De la negrura del pasillo vuelve a emerger SANDRA, llevando en su costado una sola planta; es un Caballero de la Noche. Entre las hojas verdes de la planta se asoman pequeñas flores blancas que se le enredan en el cabello abundante y espeso. SANDRA cruza la angosta calle sin asfaltar que separa su casa de la casa de enfrente, la cual tiene un humilde jardín frontal. SANDRA pone con delicadeza al Caballero de La Noche en el pasto, junto a sus otras plantas que ya están allí. Les limpia las hojas suavemente como si las estuviera acariciando con la yema de sus dedos.

Se toma su tiempo acurrucada viendo como una suave brisa mueve las hojas de sus plantas, las huele pegando su nariz y cerrando sus ojos.

Toma una mochila que estaba en el suelo junto a ella y se la cuelga mientras se incorpora. Se queda de pie frente a todas sus plantas mientras las mira con ternura. Luego, camina por la improvisada calle alejándose del jardín, haciéndose cada vez más pequeña... hasta que desaparece.

### 3. INT. TERMINAL. DÍA

Una marea de gente y familias caminan presurosas arrastrando valijas y bolsas, algunos se chocan los hombros en el afán de ir a sus destinos. *El barullo de voces, el llanto de algún*

niño y los llamados del altavoz para los destinos próximos a salir llenan el ambiente. SANDRA está sentada en una silla rebuscando en su mochila, saca algunas cosas; ropa, lapiceras, entre otros... hasta que finalmente saca una libreta. SANDRA la abre y mira algo en su interior... algo que le hace esbozar una sonrisa nostálgica. La mira por un largo rato, el caos del lugar le pasa por delante, por detrás y ella parece inmóvil y ajena al mismo.

ALTAVOZ

(Voz en off)

Informamos a los usuarios que  
el colectivo 312  
con destino a la capital  
tendrá su salida en 3 minutos...

El llamado del altavoz la saca de su letargo. SANDRA guarda con prisa todo lo que había sacado de la mochila y camina rápidamente mientras estira el cuello buscando entre las cabezas. SANDRA se pierde entre la multitud, como si se la comiera la marea de personas.

#### **4. EXT. BAHÍA DE COLECTIVOS. DÍA**

Varios colectivos están estacionados junto al andén de embarque y frente a las puertas de los colectivos se extienden largas filas de pasajeros. SANDRA avanza en una de las filas. En el momento en que SANDRA pone un pie en el colectivo lanza una breve mirada hacia atrás... luego sube.

#### **5. INT. COLECTIVO. DÍA**

SANDRA está acurrucada en el asiento, profundamente dormida, su cabeza se golpea suavemente contra la ventana. *Los sonidos de su alrededor; el viento, el motor del vehículo, se van haciendo más claros y fuertes.* SANDRA parpadea pesadamente y mira a su costado, enfocando de a poco hasta que logra ver. La ANCIANA (88) que va sentada junto a SANDRA la mira fijamente con intensidad y le extiende una bolsa con maní.

ANCIANA

Niña, 'ta pálida, ¿quiere un maní?

SANDRA se frota los ojos en un intento por espabilarse.

SANDRA

¿Qué? no, no señora. Estoy bien.

ANCIANA

Mire que a mí una vez me dio  
la pálida en una misa... Ese día no le quise  
recibir la sopa a mi Juana.

SANDRA mira a la anciana sin comprender lo que le dice.

ANCIANA

Mi Juana tenía casi su edad y unos ojos verdes  
que cuando se enojaba se ponían grises

...

Mi madrecita decía que los ojos son como  
los árboles...

SANDRA frunce el ceño y se endereza en el asiento.

SANDRA

¿Cómo así como los árboles?

La ANCIANA está por responder, pero es interrumpida por el  
ayudante del colectivo, quien llega a la silla de las  
mujeres. Sin decir una palabra extiende la mano hacia SANDRA  
y la ANCIANA mientras mueve los dedos con impaciencia.

La ANCIANA le entrega el boleto arrugado y se disculpa por  
ello con una sonrisa infantil. El hombre lo recibe sin hacer  
un solo gesto. SANDRA busca su boleto con prisa, entre los  
bolsillos de su campera ante la mirada impaciente e  
inmisericorde del ayudante.

ANCIANA

Venga hija le ayudo.

SANDRA hurga en los bolsillos de su pantalón mientras la  
ANCIANA va sacando algunas cosas de la mochila de la joven.  
Cuando saca la libreta, SANDRA se la quita rápidamente. La  
ANCIANA la mira sin sorprenderse u ofenderse.

SANDRA

Perdón, es ...  
no es nada personal.

ANCIANA

Tranquila niña... yo también tuve un diario

...

ay, días aquellos, cuand-...

AYUDANTE

Si si señora, muy lindo..  
Ole china, ¿Me va a dar el boleto o  
se va a seguir haciendo la boba?

## 6. EXT. PARADA DE BUS. DÍA

Los dedos de SANDRA tamborilean sobre la superficie oxidada de una silla. Está sentada en una parada de bus al costado de una carretera desolada mientras mira atenta a la vía. El sol ilumina todo bajo él... todo está en silencio, *apenas se escucha el viento soplar*, el pasto crecido que está a lado y lado de la carretera se mueve suavemente, como bailando.

SANDRA saca de su mochila un inmenso mapa. Lo desdobla en su totalidad sosteniéndolo frente a ella como un periódico. Lo mira por unos segundos y luego lo apoya sobre sus piernas mientras pone el dedo índice sobre su ubicación y desliza el índice por un camino ya marcado: el camino que le queda por recorrer es extenso.

## 7. EXT. CARRETERA DE MONTAÑA. MEDIO DÍA.

El sol ha llegado a su punto más alto y calienta con furia, un manto azul se extiende por encima del paisaje.

SANDRA camina al costado de una carretera que bordea una inmensa montaña y de vez en cuando mira hacia atrás... sin dejar de avanzar se quita la campera y se la amarra a la cintura. El sudor ha dibujado una mancha en su remera bajo sus axilas.

Luego de un rato de caminata, *el sonido de un auto que se aproxima* le hace girar la vista. Apenas ve el auto, SANDRA le hace dedo, pero el auto pasa de largo cubriéndola con una nube de polvo y todo vuelve a quedar en silencio. SANDRA maldice para sí y continúa andando...

La vegetación de la montaña se levanta imponente a su lado.

El silencio de la vía empieza a ser interrumpido de nuevo, esta vez por el *ruido que emite el motor de un furgón*. SANDRA mira hacia atrás y al ver el furgón se detiene y de nuevo hace dedo. El furgón disminuye la velocidad hasta que se detiene frente a SANDRA, tres HOMBRES de unos 30 años van a bordo de él.

HOMBRE 1

¿A dónde va, mamacita?  
Camine damos un paseíto...

SANDRA los mira asqueada y reanuda su marcha, el furgón avanza a la velocidad de SANDRA, siguiéndola.

HOMBRE 2.

Mami, no hay espacio,  
pero si quiere se me sienta

aquí en las piernas.

Los tres HOMBRES sueltan carcajadas, SANDRA los ignora y continúa caminando mirando fijamente al frente, pasa saliva con dificultad.

HOMBRE 1.

¿Se va a hacer subir a  
las malas o qué?

SANDRA apresura el paso y tropieza con una piedra, casi cae al suelo, pero logra mantener el equilibrio y continúa andando. Los HOMBRES vuelven a soltar carcajadas.

HOMBRE 3.

Uyy, ya la pusimos nerviosa.  
Tranquila mami que así nos gustan,  
jovencitas pa' enseñarles  
cómo es que es.

Los HOMBRES siguen riendo a toda voz. SANDRA se detiene en seco y en un movimiento rápido toma una piedra y la lanza al furgón golpeándolo en la puerta. *El impacto de la piedra emite un ruido metálico.*

SANDRA

(Gritando)

¡¡Hijueputas!!

¿No tienen madre o qué?

El HOMBRE que se encuentra junto a la ventana se dirige al conductor.

HOMBRE 3.

Uy, esta hijueputa se puso violenta..  
acelere parece.

El furgón acelera alejándose de SANDRA. Uno de los hombres saca su cabeza por la ventana al tiempo que le grita.

HOMBRE 2.

(Gritando)

Le falta es pene, ¡¡LOCA!!

El furgón se aleja, SANDRA les enseña el dedo medio. A lo lejos se escuchan las risas de los hombres hasta que desaparecen y la carretera vuelve a quedar desolada. SANDRA continúa andando y gruesas lágrimas caen por sus mejillas, SANDRA las limpia con un movimiento brusco del dorso de su mano.

### 8. EXT. CARRETERA DE LLANURA. MEDIO DÍA.

Los pies de SANDRA se arrastran cargando el peso de su cuerpo bajo un sol bastante fuerte que parece quemar más que calentar. Las montañas han desaparecido dejando en su lugar amplios campos de pasto amarillento quemado por el sol.

SANDRA pone una de sus manos sobre sus cejas a modo de gorra, mira hacia atrás al camino andado: por la carretera que se extiende cientos de kilómetros no se asoma ni un auto.

SANDRA reanuda su marcha, pero un dolor en uno de sus pies la detiene en seco, *emite un quejido* y se agacha al tiempo que pone su mochila en el suelo. Baja la media para dejar el talón al descubierto: en él se asoma una gran ampolla. SANDRA le pasa un dedo por encima pero el dolor le hace quitarlo rápidamente. Vuelve a subir la media y se queda agachada unos segundos mirando a la carretera.

### 9. EXT. ÁRBOL JUNTO A LA CARRETERA. TARDE.

Un gigante árbol es lo único que adorna un enorme pastizal ubicado a unos metros de la carretera. Todo es silencio y desde lejos, aparente quietud. El sol se cuele con fuerza por entre las hojas del árbol... SANDRA está sentada contra el grueso tronco, comiendo un sándwich.

El azul del cielo parece un lienzo perfectamente pintado, ninguna nube se asoma, algunas aves y pájaros lo cruzan *trinando* y se pierden más allá de la desolada carretera.

SANDRA ha terminado de comer así que saca de su mochila su libreta. La abre y pasa las páginas hasta detenerse en una, la cual se queda mirando y la acaricia con sus dedos... en ese embelesamiento va cerrando sus ojos pesadamente mientras se va quedando dormida.

Un auto pasa veloz por la carretera sin causar ni un mínimo movimiento en SANDRA quien se ha profundizado. Un sutil viento mece las hojas del árbol y también su cabello, respira lenta y pausadamente. Las manos de SANDRA se relajan y la libreta cae abierta sobre el pasto amarillento.

Otro par de autos pasan por la carretera sin que SANDRA se de por enterada, duerme profundamente y desde el pasto, pegada a la libreta... la foto de una anciana sonriente de cabellos plateados parece mirarla con amor.

### 10.EXT. CARRETERA. TARDE.

SANDRA está empapada, tirita, camina lento y cojea. La torrencial lluvia apenas permite escuchar el motor de *un auto* que baja la velocidad y parece detenerse junto a ella. SANDRA se gira alerta hacia un pequeño auto rojo. La ventanilla del copiloto baja y SANDRA ve al interior; ANA

(68), una mujer mayor a la que le asoman algunas canas le saluda con la mano y le sonríe amablemente, acentuando unos redondos cachetes que le dan al rostro un aire de ternura. La mujer le habla elevando la voz para ser escuchada en medio del aguacero.

ANA

¡Hola! ¿Qué tal?

SANDRA mira a ANA entornando sus ojos e intentando enfocar entre las gotas.

SANDRA

Buenas tardes señora...

ANA

¿Necesitas que te acerque a algún lugar?

SANDRA se mantiene en silencio y mira hacia atrás a la carretera por la que ha venido andando. Luego mira con curiosidad a la parte de atrás del auto. Solo se ven un par de cajas y bolsas.

ANA

No te preocupes, viaje sola...

SANDRA

¿A dónde va?

ANA

Voy a la capital.

### **11.INT. AUTO DE ANA. TARDE.**

En el vidrio de la ventana del copiloto las gotas se deslizan rápidamente. SANDRA lleva la vista clavada en el mapa que tiene extendido sobre sus piernas. Ambas mujeres van en silencio, solo se escucha *una melodía instrumental que suena baja en el radio.*

ANA

Me gusta esa música, me relaja...

¿A ti te gusta?

SANDRA apenas levanta la cabeza y asiente sin prestar mucha atención a ANA.

ANA

Bueno, igual si no, la cambiamos.

SANDRA  
Para mi está bien.

SANDRA continúa con la vista clavada en el mapa.

ANA  
Bueno, igual miremos qué  
hay por ahí sonando,  
Con este clima, mejor algo más guapachoso.

ANA ríe al terminar de hablar, pero SANDRA ni se inmuta de lo que ha dicho la mujer. ANA empieza a oprimir los botones buscando otra emisora. Pone algunas emisoras de salsa, merengue y música urbana mientras lanza miradas a SANDRA quien se mantiene ensimismada mirando el mapa. Después de pasar algunos diales, *la radio empieza a emitir ruido blanco*. ANA se da por vencida y apaga el radio. El auto vuelve a quedarse en silencio un par de minutos.

ANA  
Qué pena contigo por  
el desorden de atrás.

SANDRA no se sobresalta ni se gira para mirarla.

SANDRA  
No se preocupe, gracias por llevarme.

ANA  
(En un susurro)  
Si... de nada.

ANA conduce sin dejar de mirar de reojo a SANDRA. Las mujeres se mantienen en silencio.

ANA  
¡¡Uff qué bueno que ya  
está parando esa lluvia!!

SANDRA apenas asiente. Cierra el mapa y lo pone sobre el millaré del auto... deja caer su cabeza contra la ventanilla.

## **12.INT/EXT. AUTO DE ANA/CARRETERA. TARDE.**

*Un murmullo lejano de voces despierta a SANDRA. La lluvia se ha detenido y todo lo ilumina un sol naranja. SANDRA está sola en el auto de ANA, el cual está apagado, aunque la llave sigue puesta en el switch. SANDRA mira para todos lados desubicada. Frente al vehículo y detrás de él se despliega*

una fila de autos. A los costados de la vía solo hay vegetación; arbustos tupidos y algunos árboles.

SANDRA  
(susurrando)  
¿Y ahora qué mierda?

SANDRA se baja del vehículo, llevando consigo su mochila. Cojeando pasa entre otros autos alejándose del carro de ANA. De lejos una voz la llama:

ANA  
(Voz en Off)  
¡¡Ehhh, chica!!

SANDRA gira el rostro y ve el cuerpo robusto de ANA que camina en dirección hacia ella. Lleva en la mano dos botellas de agua. Le ofrece una a SANDRA quien duda, pero finalmente la recibe.

SANDRA  
Gracias...

ANA  
(Riendo)  
Me tocó echar un trote para  
alcanzar al de las aguas...

SANDRA ignora el comentario y con la cabeza le señala en dirección al embotellamiento.

SANDRA  
¿Y eso que fue?

ANA  
Un derrumbe más adelante,  
no es nada grave, pero no hay nada de paso.  
Ya están por ahí levantando  
los escombros y ramas...  
Eso fue por esa llovedera  
tan maluca.

SANDRA se queda en silencio mirando hacia adelante a la larga fila de autos y da un largo sorbo a la botella. ANA la mira con atención.

ANA  
¿Si descansaste...?

SANDRA  
¿O sea que no me puedo ir

andando?

ANA

Mmm no, no puedes..  
¿Pudiste dormir en el auto?

SANDRA

Qué mierdero esto..

ANA

Bueno, espero que si hayas dormido.

SANDRA

(Alzando la voz)  
¡¡Que sí, si señora, si dormí!!

ANA

No me digas señora que  
me siento vieja.

SANDRA mira con dureza a la mujer, pero luego de unos segundos su mirada se va suavizando gradualmente.

SANDRA

Bueno, si señora...

ANA se ríe, luego las mujeres se quedan en silencio por unos minutos. *Apenas se escucha música lejana y el murmullo de las conversaciones de los demás conductores y pasajeros que han descendido de los vehículos.*

El sol del atardecer cubre todo mientras que un viento sutil mece las ramas de algunos árboles haciendo que algunas hojas caigan al suelo en una lenta coreografía. SANDRA mira todo con suma atención hasta que la voz de ANA la saca de su exploración.

ANA

Voy al auto, ¿vienes?

SANDRA

Pues sí, creo que  
no tengo otra opción.

ANA frunce el ceño, pero sin darle mayor importancia se dirige a su vehículo. SANDRA camina hacia el auto, pero antes de llegar se detiene y se agacha en un punto donde han caído bastantes hojas de los árboles.

**13.INT. AUTO DE ANA. TARDE.**

SANDRA llega hasta el vehículo y sube a él. ANA ya está sentada y habla por celular tapándose el otro oído para escuchar mejor.

ANA  
¿Qué?

...  
ah sí, si...

...  
SANDRA se acomoda en su asiento y de su mochila saca la libreta, la abre y pasa sus hojas. ANA mira de reojo a las páginas... alcanza a ver que es una especie de diario: con escritos, dibujos, plantas secas pegadas...

ANA  
¿Que si vi qué?

...  
Ay no mijo, la señal aquí  
es muy maluca...

...  
Si si Sergio, ya sé  
que en avión hubiera  
sido otra vaina, pero a mí  
no me gustan esos cosas...

SANDRA sigue pasando las hojas hasta que se detiene en una página en blanco.

ANA

...  
Bueno bueno,  
chao mijo, ya en unas horas  
nos vemos. Chao, picos.

ANA finaliza la llamada. SANDRA está pegando una hoja del árbol a la página. ANA mira con atención todas las acciones de SANDRA y es sorprendida por SANDRA quien de repente la voltea a mirar.

SANDRA  
¿Sabe más o menos dónde estamos?

ANA  
Mm sí, estamos a un par..  
mmm, a unos 12 kilómetros de El Espinal.

SANDRA vuelve la mirada a la libreta y escribe junto a la hoja: "A unos kilómetros del Espinal". ANA continúa mirándola con atención. Cuando SANDRA termina de escribir, ANA pone el

dedo índice sobre la frase que SANDRA acaba de escribir y le habla con un aire maternal.

ANA

Creo que quedaría mejor:  
A unos kilómetros  
de EL Espinal.

SANDRA la mira con fastidio y cierra la libreta con fuerza casi atrapándole el dedo. Las mujeres quedan mirándose en silencio y luego SANDRA apenada, baja la mirada hacia la libreta.

ANA

Bueno, ya vengo...

SANDRA levanta la mirada y mira por el retrovisor como ANA se aleja del vehículo y camina hacia la vegetación que está al lado de la carretera. SANDRA mira por el retrovisor el panorama que parece estar en pausa, los autos detenidos y nadie camina por allí.

SANDRA parece una niña inquieta, se acomoda varias veces en la silla, girando a un lado y al otro, sus pies se mueven con impaciencia.

Luego, abre la guantera y hurga un poco en su interior. Entre las varias cosas que ve, una le llama la atención así que lo toma con cuidado como si estuviera hecho de cristal. Es un libro de una edición especial de "Viaje al centro de la tierra" de Julio Verne. SANDRA mira la portada con atención al tiempo que la acaricia con sus manos sintiendo el relieve en las letras. SANDRA pasa las hojas con cuidado y al pasar una de las hojas se encuentra con una orquídea seca y aplanada guardada en el interior. SANDRA acerca el libro a su rostro para poder verla con más detalle.

SANDRA

(Susurrando)

Una acacallis cyanea...

SANDRA toma la flor, cierra el libro dejando pasar las páginas y ve que en su última página hay una nota escrita, así que le gana la curiosidad y la lee.

*Mamá, mientras no puedas moverte físicamente,  
recuerda lo que Emily Dickinson dijo: "Para viajar  
lejos, no hay mejor nave que un libro."*

*Con amor, Sergio.*

ANA

(Voz en off)

Es mi libro favorito.

La voz de ANA sobresalta a SANDRA, quien en un impulso mete la flor dentro del libro y lo cierra de un golpe. ANA está inclinada frente a la ventanilla del conductor.

ANA  
Ven chica..  
Necesito que me ayudes..

**14.EXT. VEGETACIÓN. ATARDECER.**

ANA y SANDRA se han internado un poco entre la vegetación que crece al lado de la carretera, alejándose de la vía. Todo es silencio, excepto *por el trinar de una que otra ave que vuela cerca*. Las mujeres están una frente a la otra. ANA tiene el pantalón en los tobillos y parece sentada en una silla invisible mientras que SANDRA la sujeta fuerte de las manos. ANA es mucho más pesada que SANDRA, así que ella hace un gran esfuerzo por sostenerla.

*El sonido de la orina cayendo sobre el pasto interrumpe el silencio...* SANDRA mantiene la mirada fija en las hojas de los arbustos que apenas se mueven.

Cuando termina, ANA se sube el pantalón mientras que SANDRA continúa con la mirada clavada en lo lejos.

ANA  
De un tiempo para acá  
los veranos son como que más lluviosos,  
¿No te parece?

SANDRA  
Sí, es verdad.

ANA  
¿Por qué será?

SANDRA alza los hombros y parece balbucear un "ni idea" inaudible.

ANA  
Lo bueno es que nos siguen regalando  
atardeceres bien bellos.

Las dos mujeres se quedan viendo como los últimos rayos naranja de sol bañan los pequeños arbustos y sus ramas tupidas.

**15.INT. AUTO DE ANA. ATARDECER.**

SANDRA está sentada en el auto con un pie sobre la silla mientras revisa la ampolla que tiene en el talón. ANA sube al auto.

ANA

Me dicen que ya se  
están empezando a mover  
más adelan- ¡¡UFF!!  
¿Qué es eso, niña?

ANA mira fijamente al talón de SANDRA, la herida tiene pegadas pelusas de la media y la piel se ha desprendido abriendo la ampolla que supura pus.

SANDRA

No es nada.

SANDRA se quita las pelusas de la herida... ANA hace una mueca de dolor y se inclina bajo el asiento buscando algo.

ANA

¿perame que busco un  
botiquín... eso así no más  
se infecta.

SANDRA

(levantando la voz)  
De verdad, estoy bien,  
no necesito que me ayuden.

ANA se queda mirando fijamente a SANDRA, luego le pone con fuerza el botiquín sobre las manos.

ANA

¿Entonces por qué  
dejaste que te llevara?

SANDRA aprieta el botiquín entre sus manos. *El sonido de motores de autos* les hace mirar hacia adelante donde algunos autos ya han empezado a moverse. ANA se acomoda en el auto y con un movimiento brusco lo enciende.

**16.INT. AUTO DE ANA. ATARDECER**

El pequeño auto avanza por la carretera entre largos tramos en línea recta y un par de curvas serpenteantes. El cielo tiene ahora una tonalidad magenta. SANDRA y ANA van en silencio... un silencio incómodo, ambas tienen una postura

rígida, ANA mira fijamente a la carretera delante de sí y SANDRA mira por la ventana.

Los árboles pasan con velocidad dando la impresión de que es una fila de árboles infinita.

ANA agarra una curva muy cerrada sin bajar la velocidad, el mapa de SANDRA que seguía sobre el millaré cae al suelo entre sus pies. La joven levanta el mapa y mira a ANA quien continúa con la vista fija al frente y parece no haberse inmutado de la velocidad con la que tomó la curva. SANDRA baja la mirada a sus manos y sin abrirlo, se queda mirando el mapa.

### **17.INT. ESTACIONAMIENTO RESTAURANTE. NOCHE.**

Las farolas del auto se han encendido y van iluminando el asfalto más cercano. Lo demás permanece oscuro. ANA lleva las dos manos sobre el volante, de vez en cuando lanza cortas miradas a SANDRA, quien está dormida con la boca entreabierta. Junto a la carretera aparece un modesto restaurante... El auto ingresa en el estacionamiento de gravilla mientras SANDRA abre los ojos lentamente. ANA le habla sin mirarla.

ANA

La comida de aquí es buenísima.

ANA se baja del auto y camina hacia el restaurante. SANDRA se queda en el vehículo mirándola por el panorámico. ANA ingresa al restaurante y se pierde del campo visual de SANDRA quien se cruza de brazos y se escurre en el asiento... se queda muy quieta y mira durante unos minutos hacia la puerta, esperando... sólo sale un empleado del restaurante que deja fuera un contenedor de basura y vuelve a entrar.

SANDRA suelta una honda exhalación y por primera vez le da curiosidad por ver lo que ANA lleva en la parte trasera del vehículo, así que se gira poniéndose casi de rodillas en el asiento para mirar.

La pobre luz del estacionamiento apenas ilumina el interior del auto y permite ver que los asientos traseros son un caos: hay varias cajas grandes puestas una junto a la otra y algunas pequeñas cajas encima. Algunas prendas de vestir están embutidas en bolsas de basura. La mirada de SANDRA se detiene en una fotografía que está entre las cajas: Es la foto del matrimonio de ANA, una fotografía vieja y opaca. Está arrugada en un costado y los colores se han difuminado por la humedad. En la fotografía se puede ver a una ANA joven, lleva puesto un suntuoso vestido blanco de mangas bombachas y toma de gancho a un joven alto y muy delgado, ambos lucen muy felices.

**18.EXT. RESTAURANTE. NOCHE.**

SANDRA tiene el mapa en sus manos, está de pie muy cerca de una de las ventanas del restaurante y husmea en su interior. El colorido restaurante luce como una fonda típica paisa. SANDRA divisa a ANA quien come con gusto una arepa de queso. SANDRA deja de mirarla y se acurruca contra la pared del restaurante al tiempo que clava su mirada en el cielo. Hay un par de nubes, pero se pueden apreciar muchas estrellas que titilan en el firmamento. En medio del silencio que llena la noche SANDRA saca su libreta y mira la foto de su abuela, luego, en una especie de meditación, cierra los ojos apretando los párpados con fuerza.

Después de un rato, camina hacia la puerta del restaurante, pero antes de entrar tira el mapa en el contenedor de basura al tiempo que *libera un largo suspiro*.

**19.INT. RESTAURANTE. NOCHE**

ANA está a punto de darle otro mordisco a su arepa, pero levanta la vista: SANDRA está de pie junto a la mesa y se sienta en la silla de enfrente en silencio. ANA le habla sin sorprenderse de verla allí.

ANA  
Pídete una arepa,  
son tan ricas.

ANA le da el último mordisco a la arepa. EDGAR (27) el mesero, llega a la mesa y ANA le hace un gesto de aprobación con la mano mientras le habla con la boca aún medio llena.

ANA  
Edgar, tráete dos arepas más.

EDGAR  
Claro que sí, Doña Ana.

EDGAR se aleja hacia la cocina mientras que ANA le habla fuerte esperando que la escuche.

ANA  
¡Que no me digas doña!

ANA menea la cabeza mientras sonríe.

ANA  
Este niño no aprende.

ANA toma un *ruidoso sorbo* de su bebida justo cuando EDGAR aparece con el plato de arepas. SANDRA agarra una y le da un

gran mordisco... Las mujeres comen en silencio y solo se escucha *un radio lejano que reproduce vallenatos*. ANA espanta las mosquitas que revolotean sobre el mantel mientras que SANDRA se lame los dedos llenos de grasa...

ANA  
¿Qué tal?

SANDRA  
Están muy deliciosas.

ANA  
¿O será porque tenías mucha hambre?

SANDRA  
De pronto las dos.

Los sonidos del interior son reemplazados de a poco por el silencio de la noche en el exterior... SANDRA y ANA hablan e incluso en un momento se ríen sin que se escuchen sus voces... Las mujeres han quedado enmarcadas por la ventana del restaurante.

## **20.INT. AUTO DE ANA. NOCHE**

Fugaces haces de luz provenientes de las farolas de la carretera iluminan intermitentemente el interior del auto. En los rostros de ANA y SANDRA se generan sombras duras que refuerzan sus facciones.

A través de la vista del panorámico empieza a aparecer un conjunto de montañas inmensas... llenas de puntitos amarillos de luz. Conforme avanza el auto, se pueden ver carreteras lejanas que parecen ríos de luces amarillas y rojas.

El auto ha ingresado finalmente a una avenida por la que transitan decenas de vehículos. El tráfico es pesado y el andar del auto ahora es más lento. SANDRA mira por la ventana: los edificios altos y las luces de neón de los letreros de los establecimientos se reflejan en la ventana del auto y parecen estar tatuados sobre SANDRA, quien mira atentamente y con curiosidad a todas las luces y formas.

**FIN.**